



POPPOWER

DIPLOMACIA POP PARA
UNA SOCIEDAD GLOBAL

Luis Antonio Vidal

POP POWER:

Diplomacia Pop Para Una Sociedad Global

La Cultura Pop como herramienta de la Diplomacia Cultural, para la construcción de una Sociedad Global en el contexto de las Relaciones Internacionales. Caso: Corea del Sur y Japón en el Perú

Luis Antonio Vidal Pérez

Pop Power: Diplomacia Pop para una Sociedad Global

Edición Digital

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diseño de Cubierta e Ilustración: Giuliana Torres
E-mail: giuliana.torres.h@gmail.com

ISBN: 978-612-00-1584-1
1era Edición, 2014.

Autor - Editor

© Luis Antonio Vidal Pérez, 2014

Jr. Tacna 3162, San Martín de Porres, Lima.

Teléfono: 990537391

E-mail: luisantoniovidalp@gmail.com

Publicación electrónica disponible en *www.kolazdice.com*

Lima - Perú

ÍNDICE

Reconocimientos	vii
Prefacio	ix
CAP I: Cultura Pop: Qué es, de dónde viene y a dónde va.	
1. LA CULTURA POPULAR: Un mundo de posibilidades	01
2. LA CULTURA POP: ¿Qué es y a dónde va?	04
3. LA CULTURA POP EN ASIA	05
3.1. LA CULTURA POP JAPONESA: El mágico mundo del Anime	06
3.1.1. LA CULTURA POP JAPONESA EN EL PERÚ: Anime y La Comunidad Otaku	08
3.2. LA CULTURA POP COREANA: El Kpop, soundtrack de la globalización	11
3.2.1. CULTURA POP COREANA EN EL PERÚ: El fandom más grande de Latinoamérica	14
CAP II: La Diplomacia Cultural, Nation Branding y Relaciones Internacionales	
1. LA DIPLOMACIA CULTURAL	17
1.1. LA DIPLOMACIA CULTURAL JAPONESA	20
1.2. LA DIPLOMACIA CULTURAL COREANA	23
2. EL NATION BRANDING	25
2.1. MEDICIÓN DEL NATION BRANDING: Los Rankings	27
3. LAS RELACIONES INTERNACIONALES: Una aproximación teórica	29
3.1. LA TEORÍA CONSTRUCTIVISTA	31
3.2. LA TEORÍA COSMOPOLITA	32
3.3. EL CONSTRUCCIONISMO COSMOPOLITA	34
CAP III: Pop Power	
1. CULTURA POP: Un sistema complejo	37
2. CULTURA POP: Un nuevo lenguaje	40

3. LA CULTURA HIPERCENTRAL	42
4. EL COSMOPOLITISMO POP: Cultura Pop Cosmopolita	46
5. COSMOPOLITISMO POP: Una nueva forma de activismo	49
CAP IV: Diplomacia Pop	
1. LA DIPLOMACIA POP: La vanguardia de la política exterior	55
2. LA DIPLOMACIA POP Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES	56
3. LA POLÍTICA CULTURAL EN EL PERÚ	58
4. LA DIPLOMACIA POP EN EL PERÚ: ¿Es posible?	64
5. DIPLOMACIA POP PARA UNA SOCIEDAD GLOBAL	64
CAP V: Conclusión	69
Bibliografía	73

RECONOCIMIENTOS

Quiero agradecer:

A mi familia y amigos por su apoyo incondicional, muy especialmente a mi hermana *María del Carmen*.

A *Giuliana Torres* por su apoyo y el talento puesto en el diseño del arte del libro.

Al Cónsul de Corea en Perú, *Sr. Hwang-roh Lee*, por su tiempo y apoyo.

A *Patricia Díaz Cano* y *Katty Durand* por su tiempo y asesoría, y al *Dr. Fernando Carvallo* por sus palabras de aliento.

Al staff de *ANIMEFLV*, por su valiosa contribución a esta investigación y a los fans del *Anime* en Latinoamérica.

A los fanáticos del *Anime* y el *Kpop* por darle color a esta ciudad tan gris y mantener vivas las ilusiones.

PREFACIO

El mundo está cambiando. Las relaciones entre seres humanos también. Las crisis políticas, sociales y económicas parecieran incrementarse. Ante la posibilidad de haber fracasado como sociedad retiramos nuestra atención de los pequeños grandes progresos sobre la construcción de una comunidad internacional. En ese contexto, el diálogo entre naciones a nivel de sus estados es la mejor forma que tenemos para solucionar los problemas que aquejan a la humanidad en su conjunto y construir puentes de apoyo mutuo que permitan un desarrollo integral a escala global. A través de mecanismos oficiales como la diplomacia, los líderes del mundo libre establecen programas de ayuda, apagan guerras antes de que estallen y se abren paso en los mercados emergentes.

La diplomacia es un componente trascendental en la vida de un Estado pues de su capacidad para manejarla correctamente depende la construcción de relaciones estables con otros estados. Incluso si esta actividad está frecuentemente vinculada a la vida política y económica de un estado, existen otros aspectos en la diplomacia que pueden tener tanta o más relevancia dentro de la vida en sociedad, como es la cultura. Surge así la *Diplomacia Cultural*, encargada de establecer relaciones entre países a través de los recursos y manifestaciones culturales de cada uno.

En el contexto de las teorías de las *Relaciones Internacionales*, los objetivos de la *Diplomacia Cultural* se ajustan a la postura sistémica del Constructivismo: las identidades y las prácticas de los estados son creadas a partir de las interacciones producidas por las políticas internacionales, en este caso, las políticas de relaciones exteriores manejadas a través de la diplomacia.

Si la comunicación intercultural logra establecer un ambiente de cooperación multilateral en un marco de estabilidad, esta práctica terminará por modificar las políticas de *Relaciones Internacionales* hacia un mundo de mayor comprensión y apoyo mutuo, no solo a nivel de estados sino también de su población. “Un elemento central que incluya a las diplomacias pública y cultural puede ser, precisamente, la construcción de identidades colectivas de paz, comprensión y diversidad a nivel internacional”. (Villanueva Rivas, 2010)

De hecho, la cultura ha tenido una participación muy activa en la vida diplomática de muchos países, especialmente las primeras potencias que vieron en ella una forma viable de expandirse o de lograr adhesión a su causa, como sucediera con los EEUU en Latinoamérica, durante la Guerra Fría. La materia prima con la que el Estado intentar alcanzar a otros pueblos es la *Cultura Popular* gestada por los pueblos que dirigen y administran.

La *Cultura Popular Contemporánea* o *Cultura Pop* está determinada por las tendencias del momento. La música, la moda, el cine y otras formas de arte están alineadas con

las preferencias del mercado, es decir, de las grandes masas, y obedecen a los patrones de consumo de dicho grupo.

En Latinoamérica, la *Cultura Pop Estadounidense* ha ejercido una gran influencia, cimentando el dominio de EEUU no solo a nivel económico y político sino también cultural. No obstante, el país del norte no es el único que tiene embelesado a América Latina.

Desde inicios del siglo pasado y debido a las olas migratorias, existe en la región una fuerte presencia de la cultura oriental (de China y Japón en su mayoría), que perdura hasta el día de hoy y se ha visto potenciada gracias a la globalización. Ya no es necesario estar presente de forma física, ahora la colonización es virtual.

En los últimos 20 años, el Perú ha sido testigo del gran impacto de la cultura pop asiática que, de forma inesperada, logró gran popularidad a través de productos culturales como el *anime* (animación japonesa), y en la última década el *Kpop* (música pop de origen surcoreano).

En medio de todo el caos generado por la efervescencia de los fanáticos de uno y otro producto, está la *Diplomacia Cultural* de Japón y Corea, que ahora poseen poderosos aliados que ya habían preparado el terreno para una comunicación intercultural más fluida entre oriente y occidente.

A pesar que gracias a las exportaciones de uno y otro lado y a los tratados comerciales firmados con occidente, Japón y Corea tenían cierta dificultad para poder expandirse culturalmente debido a la gran diferencia que mantienen sus propias culturas con las del resto del mundo. Oriente siempre fue exótico para occidente.

En la actualidad, la *Diplomacia Cultural* ha dejado un poco de lado la *Cultura Popular* y más aún sus manifestaciones contemporáneas, desaprovechando su potencial como herramienta de difusión de la propia cultura y como puente de comunicación intercultural. Incluso el Perú, que cuenta con amplio legado, no ha sabido utilizarlo. ¿Cómo podría aprovechar su potencial?

A través de la cultura y el diálogo intercultural se pueden reconfigurar las políticas de Estado referentes no solo a las Relaciones Internacionales sino también a la identidad de los ciudadanos. La *Cultura Pop* no solía ser tomada en cuenta por los gobiernos de Japón y Corea, pero su fuerza en los mercados internacionales y el impacto causado por estas manifestaciones, les ha llevado a replantear su política exterior para poder incluirlas. ¿Podría el Perú hacer lo mismo?

La influencia de la *Cultura Pop* de Corea y Japón en el Perú está reconfigurando la propia *Cultura Popular* nacional: cambia los gustos, las preferencias, las referencias estéticas, los patrones de consumo; pero más importante, cambia la percepción que tenemos de esos países y de su cultura.

Si ambos productos lograron cambiar las políticas estatales de sus respectivos países y luego influenciar las relaciones de estos con el resto del mundo, podemos decir que también podrían reconfigurar tanto las identidades de los individuos como la identidad colectiva de la comunidad internacional.

Desde ese punto de vista, la *Cultura Pop* no solo debería ser incluida en la estrategia diplomática cultural de los países, sino que es una necesidad para poder estructurar las Relaciones Internacionales en base a la realidad cultural. De esa forma podrán aprovechar productos culturales como el *anime* y el *Kpop* para fortalecer los vínculos entre los pueblos con miras a un desarrollo en conjunto y a un ambiente de paz, entendimiento y cooperación mutua.

Es de suma importancia el investigar el valor y potencial de la *Cultura Pop* como herramienta de la *Diplomacia Cultural*. Por ello revisaremos los casos de Japón y Corea, la evolución e impacto del *anime* y el *Kpop*, y el impacto que han tenido en el Perú y cómo nuestro país puede beneficiarse y aprender de ello. Para tener una visión integral, contextualizaremos este fenómeno en el marco de las teorías de las Relaciones Internacionales, lo que nos permitirá proyectarnos hacia el futuro de la diplomacia y las políticas culturales.